

Chocan en redes sociales Sheinbaum y X. González

CLAUDIA GUERRERO

La candidata presidencial de Morena, Claudia Sheinbaum, y el empresario Claudio X. González se enfrentaron ayer en redes sociales.

Por la mañana, el impulsor del frente opositor aseguró que la abanderada de Morena-PT-PVEM se convirtió en “el monstruo” que decía combatir, ya que ahora defiende el autoritarismo, el desfalco y la corrupción.

A través de un mensaje, criticó que Sheinbaum pretenda construir el “segundo piso” de un régimen, dijo, polarizador y que tiene conexiones con organizaciones criminales.

“La Dra. Sheinbaum –en los 80’s y 90’s– decía combatir el autoritarismo, la corrupción, el desfalco y el abuso del régimen entonces dominante. Pero al combatir al ‘monstruo’ se convirtió en el monstruo. Ahora defiende el autoritarismo, la corrupción, el desfalco y el abuso de Morena”, indicó.

Si la candidata morenista “tuviera un mínimo de auto-crítica y ética”, consideró, debería reconocer que “ahora defiende a un régimen mucho más dañino y destructivo del que decía combatir” en el pasado.

Dos horas después de la publicación, Sheinbaum respondió a X. González que entiende su frustración, ya que, dijo, no debe ser fácil “abanderar una causa perdida” y verse obligado a pagar impuestos.

“Imagino la frustración de Claudio X. González. Debe ser difícil abanderar una causa perdida, ya no tener el derecho de picaporte o el terrible sufrimiento por tener

que pagar impuestos. Debe causarle dolor de estómago ver el buen desempeño de la economía mexicana”, posteó.

La candidata aseguró que las descalificaciones del empresario le permiten ver que va por buen camino.

“Estoy bien y de buenas, sus ofensas me indican que vamos por buen camino. México está, por decisión del pueblo y para fortuna de la mayoría, cimentando una nueva historia donde la democracia es el poder del pueblo para el pueblo y por el pueblo”, apuntó.





Si Xóchitl Gálvez todavía quiere ganar la Presidencia, solo le queda la opción atómica y romper con el PRI y el PAN.

El problema de Xóchitl

Acabo de cumplir 66 años y, como canta Ana Belén, yo también crecí con el Yesterday (de los Beatles) y “como tú, sintiendo la sangre arder”. Viví toda mi infancia y adolescencia en México, y esos años me marcaron para siempre. Tanto por lo que tuve como por lo que me faltó.

Crecí en un país sin democracia y con muy pocas libertades. Se escogía Presidente por dedazo, la férrea censura de prensa prohibía la discusión abierta de los temas más importantes del país; el gobierno y el Ejército podían matar estudiantes con absoluta impunidad –como en la masacre de Tlatelolco en 1968– y el PRI, que dominaba toda la vida pública, se regía por la famosa frase: “político pobre, pobre político”.

Me fui de México en 1983, poco después que un Presidente nacionalizara la banca, por berrinche, y prometiera “defender el peso como un perro”. Pero nunca dejé de estar en contacto con el país donde nací. Cubrí como periodista el gigantesco fraude electoral de 1988, el asesinato de Luis Donaldo Colosio, los dos dedazos que pusieron a Ernesto Zedillo en la Presidencia, la crisis financiera que le siguió, el fin de la hegemonía del PRI con la llegada de la democracia en el 2000, y la casa blanca que recibió –y luego regresó– Peña Nieto de un contratista de su gobierno.

Y hay muchos ejemplos más. Pero ese es el PRI con el que Xóchitl Gálvez se ha unido para tratar de ganar la Presidencia en este 2024:

–“¿Como le puede pedir a sus seguidores que voten por algo así?”, le pregunté a Xóchitl, poco después de anunciar su candidatura.

–“A ver”, me dijo. “Yo lo que dije es que soy daltónica políticamente. Yo no tengo militancia en ningún partido. Eso está claro. He establecido tres reglas: no rateros, no voy a permitir la corrupción; no talegones, o sea, 100 por ciento trabajadores; y no pendejos, gente capaz. Eso lo he dicho claramente”.

El problema de Xóchitl no es solo el PRI. También el PAN.

–“¿Fue un mal presidente Felipe Calderón?”, le pregunté en la misma

entrevista.

–“En materia económica no lo hizo mal. Yo creo que hay mejores datos en materia económica. Pero en materia de seguridad, el resultado no fue positivo”.

–“Veo que no quiere distanciarse de Calderón”.

–“A ver. Todos los presidentes tienen cosas buenas y malas. Hasta este que tenemos”.

El problema de la candidata presidencial Xóchitl Gálvez es el PRI y el PAN... y su negativa a romper con ellos. Su candidatura nació junto con estos dos partidos que simbolizan el inicio de la narcoviolencia en el país, en el caso del PAN, y la corrupción, fraudes, desigualdad y abusos de autoridad que marcaron al México priista desde 1929 al 2000.

Las encuestas ponen a Xóchitl Gálvez muy por detrás de Claudia Sheinbaum. Y parte de la explicación es que hay millones de mexicanos que moralmente no se permitirían votar por una alianza PRI-PAN-PRD. Es un rechazo casi físico. Mucha gente quisiera tener una alternativa a la concentración del poder de Morena, a la militarización del país, a las decenas de miles de asesinatos y a sus métodos para gobernar. Pero nunca van a votar por el PRI. La memoria de los desastres es más fuerte.

Si Xóchitl todavía quiere ganar la Presidencia, solo le queda la opción atómica y romper con los dos partidos –el PRI y el PAN– que dieron origen a su candidatura. Sus dirigentes insisten en que se trata de un nuevo PRI y de un nuevo PAN. Pero son los mismos colores de siempre. Hay una contradicción entre una candidata que promete ser independiente y “daltónica políticamente” y dos partidos que siguen buscando su cuota de poder y evitar ser irrelevantes. Fueron los malos gobiernos priistas y panistas los que dieron lugar al surgimiento de Morena.

Todavía hay tiempo. Los debates presidenciales son una gran oportunidad con una audiencia a nivel nacional para hacer anuncios y propuestas radi-

cales. Lo que no está claro es si ella se atrevería a romper.

Si bien la estrategia (hasta ahora ganadora) de Claudia Sheinbaum ha sido pegarse lo más posible a las ideas y proyectos de López Obrador –al grado de que a veces no hay distinción entre los dos– la de Xóchitl tiene que ser separarse lo antes posible del PRI y del PAN. Ganaría más así que seguir sometiendo su campaña a viejas y desgastadas estructuras políticas que ya no dan más.

¿Lo hará?



Plantean ajuste a policías locales

Integrantes de los equipos de campaña de los tres aspirantes presidenciales responden en la mesa de Voto24 qué herramientas darán a las corporaciones estatales y municipales frente a la crisis de violencia

FRANCISCO ORTIZ

Ante los hechos de violencia en distintas zonas del País, Grupo REFORMA preguntó a las representaciones de las candidaturas presidenciales cuáles son las estrategias planteadas por Claudia Sheinbaum, Xóchitl Gálvez y Jorge Álvarez Máynez para fortalecer a las autoridades estatales y municipales.

Renata Turrent, coordinadora de Enlace con Diálogos por la Transformación de la campaña presidencial de Sheinbaum, planteó como estrategia el modelo adoptado en la Ciudad de México.

Adriana Dávila, del equipo de Xóchitl Gálvez, señaló que la propuesta de su candidata es homologar la operación de policías locales, y reprochó la desaparición de programas que las fortalecían y que desaparecieron en la actual Administración.

Laura Ballesteros, coordinadora de la campaña de Jorge Álvarez Máynez, reiteró que el plan de su candidato es la pacificación del País y el desplazamiento de las fuerzas armadas en labores de seguridad.

Ante los episodios de violencia vividos en los últimos días, ¿qué propone la candidatura que representa para el fortalecimiento de capacidades de reacción de policías locales?

RENATA TURRENT: Claudia Sheinbaum es la única de los tres que tiene por sí sola resultados a nivel lo-

cal de haber disminuido de manera importantísima los delitos en la Ciudad de México. Los recibió a máximos históricos, que los deja Miguel Ángel Mancera, y los deja a mínimos históricos, con una reducción de 51 por ciento en los homicidios, y más del 60 por ciento en los delitos de alto impacto.

Claudia Sheinbaum propone un modelo de seguridad de cinco ejes: atención a las causas, en eso continúa con la propuesta que se hace este sexenio; la consolidación de la Guardia Nacional, a la que se otorgarán facultades de investigación e inteligencia; coordinación con las policías estatales y las fiscalías locales, así como la Fiscalía General de la República; y la reforma al Poder Judicial, para que cuando los delincuentes lleguen a la cárcel, pues no los acaben soltando.

En el tema de las policías locales, me parece que si analizamos con honestidad los estados, hay pocos modelos exitosos, y uno de ellos, es el modelo de seguridad pública de la Ciudad de México. Claudia Sheinbaum siendo Presidenta podrá impulsar y apoyar a las entidades para replicar, con las especificidades de cada región del País, el modelo de seguridad de la Ciudad de México.

ADRIANA DÁVILA: Diré lo que Xóchitl Gálvez plantea: no habrá ninguna concesión a la delincuencia organizada, ningún abrazo para los delincuentes, la ley es la ley y tiene que cumplirse.

Debe haber una Universidad Nacional para la Seguridad, y debe homologarse la formación policial, que está completamente abandonada en este sexenio. Y, perdón, cuando se dice que el caso concreto de la Ciudad de México es el más exitoso, quizá vale la pena hacer la revisión de los indicadores de medición del Secretario Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública.

Además, si hubo disminución para policías estatales, formación, capacitación, prevención del delito fue en este sexenio; concretamente el Fortaseg (Programa de Fortalecimiento para la Seguridad) y el Fortamun (Fondo de Aportaciones para el Fortalecimiento de los Municipios y de las Demarcaciones Territoriales del Distrito Federal) que disminuyó enormemente. Las policías no tienen absolutamente nada. Se planteó todo el dinero para una Guardia Nacional que no está funcionando y ni tiene una formación como la que se plantea.



Y perdón, no se puede deslindar el tema de delincuencia organizada, porque lamentablemente se está apoderando de los territorios y mientras no se entiendan, pues no se va a poder cambiar.

LAURA BALLESTEROS: Creo que justo hablando de lo peligroso que es hacer propaganda política de la política pública, estar anunciando el caso de la Ciudad de México con Claudia Sheinbaum específicamente como un éxito, hace que corramos justamente ese riesgo de no poder mejorar ni las cifras ni de defender a las personas en materia de seguridad como está pasando en el País.

Pero yo quisiera decirte lo siguiente. ¿Por qué las policías hoy en nuestro País están abandonadas? Porque la vieja política decidió invertir el grueso del presupuesto en materia de seguridad pública en las Fuerzas Armadas, porque la militarización del País de los últimos 17 años que ha hecho la vieja política con el PRIAN y con Morena nos han llevado hacia allá.

Apoyar a las policías y crecer a las policías es uno de los componentes del Plan Nacional de Pacificación de Álvarez Máynez, lo ha puesto de manera muy clara para nosotros, eso es la principal grieta que tiene este gobierno. El fin de la guerra es lo que propone Movimiento Ciudadano, y hay algunos temas específicamente que tienen que ver con las policías que hay que hacer, como involucrar a todas las policías del País en la recepción de denuncias e investigación de delitos.

A propósito de la Semana Santa: ¿Qué plantea la candidatura que representas en materia de promoción turística?

DÁVILA: Xóchitl Gálvez ha sido muy clara en señalar la creación de un nuevo organismo de promoción turística, necesitamos que ha-

ya financiamiento público y privado, se requieren estrategias inteligentes de mercado, la comercialización y manejos de crisis.

Tú sabes que el País está viviendo momentos completamente difíciles y es fundamental un nuevo organismo de promoción turística. Vamos a trabajar muchísimo con Xóchitl para recuperar el Fonatur. Es importante fortalecer los centros turísticos y los existentes, pero también hay que crear algunos nuevos.

TURRENT: Impulsar el turismo desde el Estado. Derivado de las obras de infraestructura que se han hecho este sexenio, el Tren Maya y el Interoceánico, que tendrá la posibilidad de tener pasajeros, además de los aeropuertos que se han hecho.

Se propone usar 18 mil kilómetros de vías férreas para hacer distintos trenes, como por ejemplo el Tren México-San Luis-Monterrey-Nuevo Laredo y el México-Querétaro-Guadalajara.

Lo segundo es mantener esta zona libre en el norte del País, y tercero, la ampliación de los aeropuertos que se inicia en este sexenio con el AIFA y en el sur también en Tulum.

DISCUTEN SOBRE LIBROS

Cuando a las representantes se les consultaba sobre el modelo de evaluación educativa que promueven tanto las candidatas Sheinbaum y Gálvez, como el candidato Álvarez Máynez, la discusión derivó hacia los libros de texto. A continuación el debate.

BALLESTEROS: Al final del día lo que hizo este Gobierno fue hacer de la educación y sus materiales educativos un instrumento de propaganda política, y eso tiene un nombre.

TURRENT: ¿Cómo le llamarías? Solamente tengo la curiosidad. Todos los libros gratuitos tienen una cuestión ideológica, eso es obvio, la política educativa tiene un planteamiento político y un planteamiento ideológico detrás.

BALLESTEROS: Pero no son panfletos de propaganda ideológica.

TURRENT: Eso es una exageración.

DÁVILA: Los instrumentos de propaganda electoral me parece que no.

TURRENT: Eso es falso, los he revisado, hablan de menstruación, del movimiento feminista, ¿no los has leído?

DÁVILA: Sí los he leído y no es falso, no puedes defender algo que es completamente indefendible.

TURRENT: Lo que yo estoy diciendo es que los libros de texto gratuito del régimen neoliberal tenían impreso la ideología neoliberal, ¿o eran puros?

BALLESTEROS: Aquí la respuesta entonces es "sí, pero el PRI robó más".

TURRENT: Nada más no quiero que me tergiverses. No tiene nada que ver con el PRI robó más, simplemente estoy diciendo que cualquier modelo educativo, en el mundo, tiene detrás cualquier política pública, o sea, pensar que las políticas públicas no tienen detrás una cuestión política e ideológica es vivir en Disneylandia, con todo respeto.

BALLESTEROS: Qué bueno que aceptas que hicieron de los libros propaganda política.

TURRENT: No, es que me estás tergiversando.

DÁVILA: Es la aceptación táctica de la ideología.

TURRENT: Es que parece que en cualquier escuela de políticas públicas a las que se enfrenten, ustedes encontrarán que el régimen que construye las políticas públicas tiene una ideología por la cual la gente votó, y que esa ideología está en las diferentes políticas públicas, pues así funciona la vida pública.

BALLESTEROS: ¿Cuál es la diferencia entre ideología y propaganda política?

TURRENT: Muchísima. Bueno, eso sí necesitaría un programa entero.

DÁVILA: Hay que hacerlo, porque lo que hicieron es propaganda política.



Renata Turrent representante de Claudia Sheinbaum



/// Claudia Sheinbaum siendo Presidenta podrá impulsar y apoyar a las entidades para replicar el modelo de seguridad de la CDMX.

Adriana Dávila representante de Xóchitl Gálvez

/// Debe homologarse la formación policial, que está completamente abandonada en este sexenio.



Laura Ballesteros representante de J. Álvarez Máynez



/// Crecer a las policías es uno de los componentes del Plan Nacional de Pacificación de Álvarez Máynez.



■ Laura Ballesteros, Adriana Dávila y Renata Turrent comentaron en Voto 24 las propuestas de sus candidatos referente a la pacificación del País.





**JUAN PABLO
BECERRA-ACOSTA**

DOBLE FONDO

El tigre de Sheinbaum con múltiple personalidad

Los más jóvenes adultos de nuestro país seguramente no saben que un presidente mexicano ya puso en riesgo una elección presidencial. Y quizás esos chavales no estén al tanto porque han pasado dieciocho años desde que Vicente Fox provocó que se cuestionara la aceptabilidad de los comicios del 2006. Desgraciadamente para México, él era el presidente de la república y se entrometió en el proceso electoral de manera tan insolente y abusiva que el Tribunal Electoral por poco anula las elecciones: los magistrados determinaron que la injerencia del panista constituyó el elemento más perturbador durante la campaña, al grado de que afectó la equidad y por tanto la validez de la contienda.

Sin embargo, en una inaudita jerigonza jurídica, el Tribunal reconoció que Fox sí había incidido en la elección, y que con ello había amenazado su legalidad, pero resolvió que no podía cuantificar qué tan determinante había sido dicha intromisión, y por tanto decidió... que había influido poquito.

Ya lo he escrito por ahí: si el candidato Andrés Manuel del 2006, que tanto padeció al Fox de aquel año, hubiera podido viajar al futuro, a este 2024 de nuestros días, y viera la injerencia del presidente López Obrador en los comicios presidenciales de este año, seguramente no se reconocería, no podría comprender qué le sucedió a aquel opositor que exigía un día sí y otro también que el presidente Fox cesara su entrometimiento electoral. En un momento de lucidez, quizá ese Andrés Manuel del 2006 sería capaz de presentarse en una mañanera y espetarle al López Obrador de hoy, al presidente de marzo-abril del 2024, lo que se está mereciendo:

—¡Cállate chachalaca!

Tal vez soy demasiado naïf y supuse erróneamente que el actual AMLO, al final de su presidencia, sería un mandatario con un comportamiento políticamente pulcro, apegado a un es-

píritu demócrata, republicano. Y lo asumí por dos razones. La primera, porque desde hace un tercio de semanas algunos de sus cercanos me aseguraron que como Claudia Sheinbaum lleva tal ventaja a Xóchitl Gálvez en todas las encuestas serias, el Presidente no tenía ninguna necesidad de involucrarse en la elección del 2 de junio próximo. Me juraron que no se metería en la campaña, ni directamente ni con alusiones y triquiñuelas como las utilizadas por Fox en 2006.

—¿Y si no existiera tal ventaja, o si disminuyera inquietantemente la distancia entre ambas candidatas, entonces sí se entrometería? —plantee.

—No, no, no, cómo crees, en absoluto —me respondió uno de los suyos—. Andrés Manuel no es Fox.

“Andrés Manuel no es Fox”.

Andrés Manuel quizá no era Fox, pero evidentemente devino Fox. La segunda razón por la cual pensé que el Presidente podría abstenerse de perjudicar el proceso electoral también fue, ahora lo veo, una ingenuidad de mi parte: pensé que le gustaría pasar con mayúsculas a la Historia. Lo vi ecuánime y vistiéndose con ropajes de demócrata. Podría tener un último gesto elocuente en su mandato, con tal de silenciar a sus adversarios.

Pero no. ¿Qué le sucedió al presidente actual? El poder, eso le pasó. El exceso de poder. ¿A qué viene ahora eso de que la oposición y grupos conservadores quieren dar un golpe de Estado a través de mecanismos jurídico-electorales? Nadie le diría nada, ninguna autoridad electoral, si no se estuviera entrometiendo, si no le estuviera dando argumentos a los opositores para que exijan la eventual anulación de los comicios debido a sus reiteradas violaciones a los ordenamientos electorales.

Hace apenas unas horas el Presidente dijo que si se anu-

laran los comicios “sería como soltar un tigre, o muchos tigres”. Pues sí, pero hasta ahora, es por su culpa.

Sin pretender erigirme como terapeuta, yo sí le rogaría a Claudia Sheinbaum que, en su propio beneficio, y en calidad de urgente, se invistiera ya en domadora y que serene a su tigre con múltiple personalidad, antes de que éste la afecte de manera irreversible, y provoque al país un daño de incalculables consecuencias. Digo, con todo respeto. ●

**Andrés Manuel quizá no era Fox, pero
evidentemente devino Fox.**

